









### TERTULIAS DE AFICIONADOS

## Arte puro y arte industrial

Café Lion. El de enfrente de Correos, como se indica para evitar confusión con el viejo "Lion D'Or". Es un Café moderno, Pequeñito. Sin las estridencias de las nuevas orientaciones y estilos. Café de paso, donde no es posible estar, muchas horas sin duda porque el tiempo no encuentra lunas de espejos en que detenerse. En el se reúnen personas de muy distintas clases. En un ángulo, don Felipe Sánchez Roman, tertulia de sesudos varones. Durante el tiempo en que acudí a ese Café, nunca les vi reír. Sin duda, la solemnidad de la cosa pública que ocupaba sus ocios, se lo impedía. En otro, los fornidos pelotaris del próximo Frontón Jai-Alai, en espera de la hora del partido: Jesús Abrego—mil pesetas por actuación—; Julian Ostolaza: Angel Cuatrecasas..., con ellos gentes del Norte: Juan Alberdi, corredor del frontón, Josechu Macazaga, el que ha construido el "Edificio Carrion", y Victoriano de la Berra, el torero. Las gustan los toros porque les recuerdan recetas de grandes comidas: "...el día que comimos en casa de la Nicolasa, ya recuerdo que Chicuelo dió cinco naturales a un toro grande, grande..." "¿de acuerdas de aquella "chipironada" que comimos el día que éste brindó un toro a Abrego por los San Fermínés?... ¡bien estuvo pues!"—No se sabe si se refiere a la faena de Victoriano o al guiso de calamares... "¡Jose!... gran torero era ese... Euen empacho tomó el día que le llevamos a Gaztelupe; suspender corrida y todo tuvieron que hacer... bien, bien que rabió don Sabino Uclelayeta, el empresario..."

a los altos pedestales. La Prensa, con su formidable difusión, puesta al servicio de la propaganda, es la causante del mal. Los hechos, aun los más afortunados, quedan siempre por debajo de las finchadas obras de la imaginación, y estas y no aquellos, son los que el gran público conoce. Las creaciones ficticias le llegan a suggestionar. Se forma al lado del arte puro, un arte industrial. Arte que se traduce en una mayor o menor habilidad técnica, independiente del fondo, de la esencia del Arte de torrear.

El torero—de ese arte industrial—no piensa en el toro sino es para sentir miedo. Dijo lo preocupa el público. La forma de producir "efecto" en el mismo. Para lo cual necesita unas condiciones determinadas. Una serie de factores en que interviene el fastrer, el maestro cortador de capotes, el peluquero que riza su cabeza y el toro que colabora en la reunión plástica que cultiva. ¡La que le da fama! Aquella de que dijo un famoso crítico... "el momento tenía el esplendor sereno de un grupo de Berruete, el escultor de Paredes de Nava..." —¡Manes de España!— u otra cualquier lindeza literaria de sexta mano. ¡Torcer...! ¿Para qué? ¡Es tan expuesto! ¡Que Dios le dé valor para ajustarse en estudiada postura a un inofensivo torito de carnal! Eso tanto es lo único que pide y quiere; lo demás ya se lo dará el paciente espectador por añadidura. Su vocación es de Café. No quiere ver a los toros, solo quiere "su toro". Es este un aspecto del arte industrial, el peor.

Otro, que requiere mayores habilidades técnicas, es el de aquellos que viven en perpetua trampa. En herejía conuñaz. Los que pretenden hacer ver que hacen lo que nunca hacen. Los que jamás "se pasan" el toro. Los que en el arte de torrear, que es de quitar y poner, no ponen nada más que su habilidad para "no poner". Vi, hace dos años, una corrida torreada por Marcial Lallanda y por Vicente Barrera. El primero toroó de verdad, el segundo con trampa. Hizo conular al público con ruedas de molino. Marcial pasó gris. Encontró dificultades. Barrea culminó en apoteosis. Como no toroó de verdad no las encontró. ¡Mala tarde aquella para los buenos aficionados!

Los toreros de esta clase entretienen y a veces se hacen aplaudir incluso por aquellos a quienes no engañan. La habilidad técnica que requiere esta clase de arte industrial subyuga como obra del intelecto humano. Estos artistas saben la geometría del toro y conocen la trampa para eludir el problema. Resuelven el encuentro del punto—torero—y de la línea—trayectoria del toro—cortando ésta donde mejor les conviene; nunca dejan describir a la fiera el viaje normal de su arrancada lo interrumpen, de forma graciosa a veces, pero siempre estrangulando el arte puro del bien torrear. De esta brillantez aparente surge el grave peligro para la fiesta. ¡Hay que estar alerta! ¡Hay que mirar a los pies de estos toreros, para descubrirles su juego! ¡Hay que impedir que la oia del arte industrial arrase las mejores gallardías del toro!

DON TERTULIANO  
Madrid, mayo 1934.

### TOROS EN SEVILLA

#### EL PASEILLO

Media naranja de sombra con gajos de soles verdes; queman su traca los gritos de hombres, niños y mujeres; y el viento va pregando con brisa en frescos sorbetes. Al fin, allí, mariposas de sedas y de caireles, temblando por sus espaldas los tres matadores viejos. (Ajedrezados los rostros con sombra y sol, los rostros rinden su Breda taurina, saludando sonrientes.)

#### EL TORO

El clarín sobre la plaza abre un quitasol de gritos: ¡El toro! (La zarzamora Los adelfares del río. La dehesa. El pastuaje...) Media luna en el retajito testuz, empuja su rabia detrás de los capotillos.

#### LOS MULILLEROS

¡Corriendo los mulilleros con cuantas banderas vienen, las campanillas de plata, de plata los cascabels! ¡Artrastran, corriendo, al toro, corriendo se van y vuelven, sonando las campanillas, sonando los cascabels, dándole vueltas al ruedo, corriendo, corriendo, alegres, haciendo girar la plaza igual que los carruseles!

ADRIANO DEL VALLE

### ANECDOTARIO Fichas de archivo

Sabido es que los toreros se encuentran en el ruedo en un estado de ánimo tan especial que les lleva a veces a cometer los más involuntarios actos.

El infortunado Perico Carreño nos contaba en cierta ocasión el lance que le ocurrió a él una tarde en Granada, corroborándonos con el relato de su anécdota las muchas cosas que los toreros hacen en la plaza de manera inconsciente.

—Estaban banderilleando mi primer novillo, en la corrida de mi presentación en la ciudad de la Alhambra, cuando al mirar para el tendido me encontré en una barrera a un señor de Jerez de la Frontera, buen amigo mío, al que estaba muy agradecido por las atenciones que siempre, tanto él como su esposa, había tenido conmigo. Llegada la hora de matar, saludé al presidente y me dirigí a mi amigo "brindándole la muerte del primer novillo que mataba en Granada en agradecimiento de la protección que siempre me había dispensado y en prueba de gran afecto." Le tiré la montera y me fui para el toro, frente a él cual desplegué la muleta. Pero, de pronto, sin pensarlo ni darme cuenta de lo que hacía, lié la flámula, volví atrás mis pasos, y llegando a la barrera, le pregunté al jerezano: "Su señora está bien de salud?" Y al recibir respuesta afirmativa, contesté con un "Me alegro", encaminándome nuevamente hacia el novillo entre las risas del tendido, dándole cuenta entonces de la gran "trochería" que había realizado.

Pedro Carreño debutó en Sevilla el día 14 de abril de 1929, alternando con Andrés Mérida y Andrés Jiménez, en la lidia de seis novillos de Villamarta.

Recibieron la alternativa de matadores de toros en la temporada de 1927, los siguientes novilleros: el santandreuense Félix Rodríguez, el trianero Cagancho, el mejicano Retuliente Alvarez, el sevillano Guatillón de Triana, el venezolano Julio Mendoza, los valencianos Vicente Barrera y Enrique Torres, el peruano Carlos Sazoni y el valenciano Tomás Jiménez.

Castor Jaureguibaita, Cocherito de Bilbao, recibió la alternativa en la decimo cuarta corrida de abono celebrada en Madrid, el viernes 16 de septiembre de 1904, con ocho toros de Ibarra, de manos de Antonio Fuentes y Bombita y Machaco de testigos. En dicha corrida sacó el bilbaíno la siguiente cuadrilla: Monerri y Melones Chico de picadores; Cayetanito, Ostioncito y Bonifa, de banderilleros; y Pepín Chico, de puntillero.

La corrida en que hallé la muerte el infortunado Carreño fue en la novillada celebrada en Ecija, el 21 de mayo de 1930, con ganado de Miura y Balderas y Merida Je compañeros.

A. O.

### COMENTARIOS INGENUOS

## ¡AMOS, ANDE!

Después de su fracaso rotundo con "Tarpabocas" de la ganadería de Murube, a cuyo toro se le dieron dos vueltas al ruedo, a los quince días Domingo Ortega se enfrenta nuevamente en la plaza madrileña con ganado murubeño y corta la oreja de su segundo enemigo. Desgraciadamente, no asistimos al extraordinario triunfo del toledano, pero por lo que hemos leído en la prensa diaria fué algo asombroso, inaudito, inefable.

Un amigo nuestro, aficionado al que nos otros teníamos por inteligente y competentísimo, nos retiró al día siguiente la proeza del famoso torero, con entusiasmo entendiado con algunos "leves" reparos. Según nos decía, el murubeño era un novillito, sin pitones, bravura, fuerza ni arrebos. A la muleta llegó el inofensivo animal abarrotado y correteó. Intentó sujetarlo Ortega, sin lograr conseguirlo en veinte o treinta pases, en los que recorrió todo el ruedo. Lanzado el "toro", Domingo consiguió, al fin, ampararlo en la flámula, intentando el toro con la izquierda sin resultado satisfactorio. Dió varios derechazos estivo Villalita, un afarolado, tres molinetes y varios pases cambiándose la muleta de mano, torándole el pitón a la fiera siete u ocho veces, ya de pie, ya arrodillado. Le mató a la primera, y hubo apoteosis, en la que mi amigo, aunque aplaudió, no participó por creéala exagerada.

¡Cuán equivocado estaba mi amigo! El publico a pesar de su formidable entusiasmo estuvo frío con Domingo. Que el enemigo fué un novillito, que no logró sujetarlo, que fracasó con la izquierda y demás, eso no tiene importancia, pues a pesar de todo, lo que realizó con dicho animal fué sencillamente fantástico.

Un crítico madrileño de la seriedad de

José Romeo lo expresa así en "Informaciones", aunque pálidamente, pues a lo que parece la rica lengua castellana no tiene vocablos suficientes para expresar lo que Ortega les hace a los toros. Conformes, admirado Romeo, el toro de Domingo Ortega no puede expresarse, es inefable. ¡Qué lástima! Sin embargo, coptemos al crítico de "Informaciones": "Domingo Ortega, tú eres la ciencia del toro hecha hombre. Tu muleta es la esencia madre del complejo y arriesgado arte de lidiar toros". La esencia madre. ¡Sopla! Sigamos leyendo: "Tú eres el genio supremo de todas las épocas. Se habla de los papas del toro. Tú eres el dios de la torería". ¡Atiza! "Has elevado la fiesta a las regiones de lo sublime, porque hoy la fiesta, contigo, es lo que jamás fué". Pero que idiotas hemos resultado los que aplaudimos a Joselito y Belmonte. No me explico como el trianero vuelva a los toros este año. Ortega, ten misericordia del chhalao de Juan, no te vayas a enseñar con él. En cuanto a Joselito el mismo día en que Romeo hacía la apoteosis de Ortega se cumplía aniversario de su muerte, sin escribir ni una línea en recuerdo de José. Volvamos a Romeo. "No se puede decir como estuvo Ortega en el séptimo toro. ¡Que qué hizo? Lo que nadie había hecho antes". Así en este plan más de media columna de prosa deliciosa, ante cuya lectura no se nos ocurre otra cosa que la contestación castiza madrileña: ¡Amos, ande!

Alegrémonos con toda nuestra alma de poseer toreros tan excelsos como Ortega y críticos taurinos tan magníficos como el redactor de "Informaciones". Después de los dos ¡el diluvio otra vez!

¡Vamos, señor Romeo, un poco de formalidad!

EL MAESTRO CIRUELA

## Recordatorio de Pedro Carreño

Hoy se cumplen cuatro años de la muerte del novillero onubense Pedro Carreño, a consecuencia de la cogida que le infirió en Ecija un bicho de Miura el día anterior.

Sorprendióle la muerte en los comienzos de una triunfal carrera que comenzaba bajo los mejores auspicios, cuando su nombre sonaba ya intensamente en toda Andalucía y su eco iba extendiéndose por toda España taurina, merced a una labor en los ruedos plena de arrojo y entusiasmo juvenil. Sentía una entrañable vocación por su arte y una noble e intensa ambición por descollar entre sus compañeros, cortando la muerte una carrea, aunque breve, preñada de éxitos que eran segura promesa de más altos destinos.

Su personalidad taurina estaba asentada sobre la sólida base de un valor extraordinario. Su estilo gallardo y emocionante aparecerá prontamente el entusiasmo de los públicos. Buen torero en los tres tercios de la lidia, había logrado en su corta vida profesional triunfos muy estimables que hacían

fundadamente esperar el éxito completo y rotundo que colocara su nombre entre los primeros puestos de la torería.

La crítica andaluza reconocía y alentaba sus magníficas dotes en crónicas muy elogiadas, de las que entramos como este juicio de Bernal Espinardo: "Carreño le da al torero de capa una emoción tan trencada que asusta. Yo no sé por donde pasan los pitones. No se puede torrear más ajustado y ceñido. La costumbre de verle así un día y otro con casi todos los toros nos hace no darle la importancia que tiene. Pero la tiene, tan enorme que ahí está el toro y el capote para el que quiera imitarle. Hay peligro de muerte."

En su vida privada fué un muchacho bueno y noble, choquero por los cuatro costados, alegre y muy simpático, cuya pérdida fué muy sentida en nuestra ciudad. En el cuarto aniversario de su muerte tengamos un cariñoso recuerdo para el malogrado Perico Carreño, elevando una oración por la paz eterna de su alma.

ANTONIO ONUBA

**ELIXIR ESTOMACAL**

# SAIZ DE CARLOS

**ESTÓMAGO INTESITINOS**

# CONTINENTAL

LA UNICA MAQUINA DE ESCRIBIR

# VINO PINEDO

EL MEJOR TONICO  
PODEROSO ALIMENTO DEL CEREBRO  
DEL SISTEMA NERVIOSO

## MORRISON Y HASELDEN

HUELVA

Dirección telegráfica MORRISON Teléfono 1315

Almacenes de Metales y Materiales para Minas y para Construcción

VIGAS, CHAPAS, LINGOTES DE FUNDICION, ACERO PARA BARRENAS, TUBOS, ACCESORIOS, TORNILLOS, REMACHES, ENVASES DE ALUMINIO PARA CONSERVAS

VAGONETAS, CARRILES, CABLES, ALGODON, SACOS, ACEITES

INSTALACIONES DE AIRE COMPRIMIDO DE TODAS CLASES

Cemento REZOLA Plomo "LA CRUZ"

Carbones y Cok Duro-Felguera

AGENTES DE ADIANAS CONSIGNATARIOS DE BIQUERA